

¿Un “batiburrillo” sobre Jesús?

¿En los orígenes del cristianismo?

Hace un par de días buscaba la palabra “batiburrillo”. Sabía que la había utilizado en alguno de mis escritos para referirme a todo aquel mundillo en donde se había originado lo que después se llamó “cristianismo”.

Pero no recordaba dónde. Pedí ayuda al *señor Google*. [“Miquel Sunyol” batiburrillo].

El *señor Google*, muy amablemente, me contestó al instante, indicándome dos archivos.

El primero me causó cierta extrañeza: era de [ATRIO](#). Más extrañeza tuve cuando vi que era un artículo sobre esas cuestiones de “género”, de las cuales yo no tengo mucha idea.

[“El ataque contra la ideología de género debe parar!”](#)

Aunque respondía a mis criterios de búsqueda, este primero no tenía nada que ver con lo que yo buscaba.

El segundo ya me gustó más. Era un archivo que yo había “colgado” (upload) en [Academia.edu](#): “[Fotos de Jesús](#)”. En mi página web se encuentra dentro del “[intercambio epistolar](#)” con Alfredo Fierro, en [Retratos de Jesús](#).

Pienso que a Jesús de Nazaret llegamos a través de todas las fuentes o documentos (canónicos o no) que tenemos sobre él. De todo este conjunto no podemos sacar una figura “unitaria” de Jesús,

El primer paso sería, pues, enfrentarnos a todo este “batiburrillo” sobre Jesús. El segundo paso es “seleccionar”, pero seleccionar bien para que no surja un retrato “esquizofrénico” de Jesús.

Si el *señor Google* hubiese sido más diligente, también me habría encontrado este otro párrafo:

Ayer acabé de leer, en esos minutos ya nocturnos, [TEXTOS GNÓSTICOS. BIBLIOTECA DE NAG-HAMMADI](#) (Trotta, 1997). Algo de todo este batiburrillo de eones, arcontes, autoengendrados... procede de “Jesús y los suyos”, de la misma manera que cruzadas, inquisición, destrucción de las Indias (con sus indios e indias) son también, como tú muy bien dices, cristianismo.

Otro texto ([Humanizar el Tú Absoluto. ¿Una aportación original?](#)) del “intercambio epistolar con Alfredo Fierro”.

Si ya entonces hablaba de “batiburrillo” sería porque ya había leído [un párrafo de Earl Doherty](#), que ya he copiado varias veces.

[Si lo quieres recordar...](#)

Si ahora me acordaba de ese “batiburrillo” era porque, no sé cómo, había dado con [Eliseo Ferrer](#), un hombre (imagínate!!, nacido en Ontiñena, un pueblo de Huesca), que me parece que ponía letras, consonantes y vocales, a ese “batiburrillo”:

¿No le hablaba a Xavier Melloni, ya hace años, quizás antes de leer a uno y, ciertamente, sin haber leído al otro, de “*este apasionante debate sobre los orígenes del cristianismo*”?

Leído ahora en Eliseo Ferrer en [*Sacrificio y Drama del Rey Sagrado. Genealogía, Antropología e Historia del MITO DE CRISTO*](#):

Aclaremos de antemano que el cristianismo de los «orígenes» fue un fenómeno enormemente complejo, donde confluyeron ideologías tan diversas como las representadas, entre otras, por

- ✓ el rey salvador de determinados pueblos del Medio Oriente y de Asia Menor;
- ✓ el mesías judío (ungido-cristo), que debía salvar al pueblo de Israel;
- ✓ las deidades de las religiones de misterios (cultos de Dioniso, Atis-Cibeles, Adonis, Mitra, Isis-Serapis, etc.), que patrocinaban la salvación individual de sus iniciados;
- ✓ el orfismo pitagórico y el platonismo vulgarizado, que anunciaban un mundo eidético más allá de este mundo material y la salvación del alma tras la muerte; o
- ✓ la soteriología de las antiguas doctrinas zoroastrianas, que facilitaban la salvación y la inmortalidad a través de la revelación del conocimiento y la sabiduría de Dios.

Toda una serie de ideologías y doctrinas alternativas que, frente a la decadencia de la religión de la Polis y en paralelo con la continua metamorfosis del judaísmo, filtraron sus contenidos

- ✓ en la literatura sapiencial judía,
- ✓ en la literatura apocalíptica,
- ✓ en los textos de la literatura apócrifa judía intertestamentaria
- ✓ y en los textos del gnosticismo judeocristiano

(Pag. 22)

Para entender el cristianismo en su verdadera dimensión hemos de saber, en primer lugar,

- ✓ qué fueron el protognosticismo y el gnosticismo cristiano,
- ✓ y entender también qué papel desempeñaron
 - ✓ la literatura sapiencial,
 - ✓ la literatura intertestamentaria
 - ✓ y la literatura apocalíptica entre ciertas sectas mesiánicas judías del periodo final del Segundo Templo.

(Pag. 25)

Esto es, me parece, suficiente para -sin querer ahora profundizar- dar razón de la palabra “batiburrillo”...